NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

MIGUEL GOLOBARDES VILA, «*El Sepulcre*» de Peralada, Ed. Biblioteca del Palacio de Peralada, 1955, 65 págs., 4.º m.

Este breve estudio del profesor Golobardes sobre un pequeño priorato ampurdanés medieval debía formar parte de la obra *El convento del Carmen* publicada en 1953, pero por tratarse de dos órdenes distintas el autor decidió publicarlos separadamente. El trabajo, pese a su brevedad, tiene interés por haber sido elaborado a base de datos de primera mano, manejados con la maestría de un profesional como Miguel Golobardes. La Casa del Santo Sepulcro de Peralada, fundada probablemente en el primer tercio del siglo XII, constituyó un priorato dependiente del convento de santa Ana de Barcelona y se extinguió en 1435 por la venta de sus bienes y rentas al convento del Carmen de Peralada. Esta es la historia, breve pero absolutamente nueva, que nos narra Golobardes. 17 documentos y unos 60 extractos y noticias de otros, todos ellos procedentes de la Sección B del poco explorado Archivo de la Biblioteca del Palacio peraladense, junto con un plano y un mapa completan el trabajo en comento, el cual se encuentra dotado de su correspondiente índice onomástico y toponímico. A señalar también un interesante Apéndice con datos relativos a pesos, medidas y precios. — S. S. V.

EDUARDO VIVAS LLORENS, PBRO., *El antiguo convento capuchino de Calella y su Orden Terciaria*, Barcelona 1955, 100 págs., 12.º

El emotivo pórtico con que el M. R. P. Pacífico de Vilanova, Provincial de los Capuchinos de Cataluña y Baleares, encabeza la obra en comento, nos informa de la precoz dedicación del autor por la historia de su villa natal, coronada no muchos años después de su salida del Seminario gerundense con la publicación de esta historia del convento capuchino calellense y de la Orden que cobijaron sus muros por espacio de siglo y medio. El tema podrá parecer pequeño, aunque no existen temas pequeños para la ciencia, pero es absolutamente nuevo. Lo que significa, por una parte, que el autor ha tenido que recurrir a las fuentes (olvidadas en el Archivo de la Curia Provincial de los Capuchinos de Sarriá y en la sección de *Monacales* del de la Corona de Aragón), y, por otra, que se trata de una aportación de interés por ofrecernos la historia de una institución que carecía de historia, de algo vivo que palpitó durante una época interesantísima y poco conocida (1700-1834).

Por esto ha sido para nosotros una grátísima sorpresa la lectura de la his-

toria del convento capuchino de Calella. Una sorpresa a causa del autor, que nos era desconocido totalmente y que se nos revela, por el tino con que maneja las fuentes y por el cariño con que elabora su relato, con un prometedor temperamento de investigador; sorpresa a causa de un tema virgen de bibliografía, y sorpresa, en fin, y no la menos grata, de constatar la continuidad, tras unos años de esterilidad, de la ilustre escuela historiográfica del Maresma que tuvo como más ilustre representante al gran Carreras Candi, y que, a través del blandense Cortils Vieta y del lloretense Botet y Sisó, se vincula tan estrechamente con la benemérita escuela histórica de Gerona de finales del pasado siglo y principios del presente.

Varias ilustraciones adornan el estudio del Rdo. Vivas Llorens. Entre ellas destacamos tres grabados procedentes de archivos particulares (Calella a mediados del siglo XVII, Calella en el siglo XIX y otro de las guerras napoleónicas) que si son inéditos como presumimos, avaloran meritoriamente el interés del libro que se reseña. Algunas fotografías, un plano del convento y un buen dibujo a la pluma de Morató, además de un apéndice de efemérides locales completan la historia del convento capuchino de Calella presidida por un cariñoso autógrafa del Ilmo. Sr. Obispo de la diócesis. — S. S. V.

JOSÉ SANABRE SANROMÁ, PBRO., *La guerra «dels Segadors» en el Ampurdán y la actuación de la casa condal de Peralada*, Ed. Biblioteca del Palacio de Peralada, 1955, 80 págs., 8.º m.

La importancia de la aportación del Rdo. D. José Sanabre a la historia de uno de los períodos más trascendentales y discutidos de nuestro pasado, y la personalidad del docto archivero del obispado de Barcelona como historiador han sido ya justamente valorados por la crítica con motivo de la publicación de su libro *La acción de Francia en Cataluña (1640-1659)* (Barcelona 1956), magna obra con la que el Rdo. Sanabre ha coronado una labor de muchos años de investigaciones en los archivos nacionales, vaticanos y franceses. El trabajo que nos ocupa, merecedor de un distinguido galardón en el I Certamen de la Biblioteca del Palacio de Peralada celebrado en 1953, tuvo el valor de ofrecernos las primicias de su obra posterior. Aunque limitado el tema a los acontecimientos del Ampurdán (la conquista de Rosas por los franceses, muy especialmente) y a la actuación de los miembros de la casa condal de Peralada (Rocaberti), la obra en comento no dejó de traslucir las directrices que más tarde había de desarrollar con mayor amplitud el Rdo. Sanabre, esto es, la vinculación del alzamiento catalán con el gran conflicto internacional de la guerra de los Treinta Años y luego con la guerra franco-española que siguió a aquella gran conflagración. Pese a lo circunscrito del tema, el Rdo. Sanabre utiliza fondos diplomáticos de suma amplitud, seleccionados entre la profusión de documentos que había de dar a conocer posteriormente y comprensivos desde la correspondencia de las cancillerías estatales hasta la de simples particulares. Esta última ha sido ex-

humada del archivo de la Biblioteca del Palacio de Peralada y aquella, de los archivos del Ministerio de Asuntos Exteriores francés, del fondo Baluze de la Biblioteca Nacional de París y de nuestro Archivo de la Corona de Aragón. 24 de estas piezas documentales, cuyo interés rebasa sobradamente el marco local, han sido transcritas en el Apéndice del libro avalorado con un breve pero enjundioso prólogo del Dr. Miguel Golobardes. — S. S. V.

JAIME MARQUÉS CASANOVAS, *Guía del Museo Diocesano de Gerona*, segunda edición, Gerona 1955, 64 págs., ilustrada con grabados.

Con gozo damos cuenta de esta publicación tendente al mejor conocimiento y aprecio de este maravilloso conjunto que forma el Museo Diocesano de Gerona. No se trata exclusivamente de una sucinta guía. El autor ha tenido el feliz acierto de dedicar un primer capítulo a la fundación del Museo, honor indiscutido e indiscutible de nuestro venerable prelado Dr. Cartaña.

Instalado el Museo en el primer piso de la noble mansión de Carles va dedicado el segundo capítulo al «Palacio de Carles» que perteneció hasta mediados del siglo XVIII a la familia Xammar hasta que en 1761 lo adquirió D. Salvador Puig y Diern fundador de la genealogía de los Carles en Gerona a través de D. Fernando Diern y sus sobrinos D. Salvador y D.^a María Ana Puig y Diern, casada ésta con D. Martín de Carles y de Quintana, de Torroella de Montgrí. El palacio es de estilo neoclásico y disfrutó del derecho de asilo y debe su celebridad a que desde el siglo XIX sirvió en varias ocasiones de mansión regia, habiendo además pernoctado en el mismo cardenales, obispos y el que más tarde había de ser san Juan Bosco.

El tercer capítulo está consagrado a la genealogía de la familia Carles desde el meritado matrimonio hasta el fallecimiento de D. Joaquín de Carles y de Ferrer (1921) quien en su testamento al morir soltero dejó la casa para utilidad del Seminario Diocesano. Es muy de agradecer este capítulo que da a conocer estos detalles de la familia de Carles generalmente desconocidos, y que el autor ha escrito a manera de homenaje de gratitud.

El siguiente capítulo explica la distribución de las salas que son en número de once: Arte moderno, Casa Carles, Colecciones varias, Siglos XVI-XVIII, Maestro Matas, Siglo XVI, Maestro Borrassá, Maestro Martorell, Sala románica, Artes suntuarias y Baldaquino de la Catedral. No haremos la descripción del contenido de estas salas, lo que equivaldría a escribir una nueva guía, sobre que de su enunciado ya se desprende; diremos únicamente que la sala tercera destinada a colecciones varias comprende cerámica y vidrios principalmente, colecciones que van desde la prehistoria y las culturas ibérica, griega y romana hasta nuestros días.

No cabe dudar de que esta distribución de salas no sólo mantiene el interés del visitante sino que lo acrece ya que en cada una de ellas hay piezas raras y valiosísimas; sin embargo no hay que desechar una redistribución que permi-

tiera la visita del cuarto real y del antiguo comedor, decorado con los escudos nobiliarios de los antepasados de la casa, con lo que la visita se podría hacer en circuito y por orden rigurosamente retrospectivo.

Felicitémonos de este trabajo avalorado con grabados de las piezas más importantes, de la aparición de esta guía que al lado de trabajos análogos del canónigo D. Lamberto Font, Dr. de Palol y J. Pla Cargol tanto aportan al resurgir de estos estudios y celebremos el acierto de S. Excia. Rdma. de confiar la conservación, dirección y acrecentamiento a persona tan competente y de las dotes del Dr. Marqués. — L. B. P.

JOAQUÍN PLA CARGOL, *La provincia de Gerona*, cuarta edición ampliada, Dalmau Carles, Pla, S. A., Gerona-Madrid, 1955, 521 págs., grabados intercalados, dos mapas plegables.

El erudito escritor D. Joaquín Pla Cargol viene a enriquecer la bibliografía de nuestra provincia con una nueva edición de su ya estimable obra *La provincia de Gerona*, nueva edición que tiene todo el valor de una obra nueva, por la considerable ampliación que representa con respeto a las ediciones anteriores del mismo libro.

El enunciado de cuarta edición ya es elocuente por sí solo para darnos una clara idea de la aceptación e interés con que las obras del Sr. Pla son acogidas por los gerundenses y por cuantos se interesan por nuestras cosas.

La obra está dividida en dos partes. En la primera estudia de una manera general la provincia desde los puntos de vista geográfico, geológico, etnológico, administrativo, etc. Aporta datos interesantísimos y recopila noticias que sería muy difícil buscar en las diversas fuentes de donde proceden. El autor ha buscado incansablemente en las más diversas procedencias para ofrecernos un conjunto completísimo que satisface las aspiraciones de los más exigentes.

En la segunda parte, por orden alfabético se da noticia de cada uno de los pueblos de la provincia. Noticia resumida, como exige las características del libro, pero al mismo tiempo completa, por el acierto con que se ha realizado el resumen.

La obra viene ilustrada con abundancia de grabados y mapas, documentos gráficos de inestimable importancia que aumentan considerablemente el valor documental del notable trabajo del Sr. Pla.

Las citas bibliográficas son abundantes y no dudáramos en afirmar que son exhaustivas. Consideramos un acierto la colocación de bibliografía particular al final de cada capítulo, en la primera parte y de cada artículo en la segunda.

Esta labor de síntesis que ha realizado el Sr. Pla pone en manos de cuantos se interesan por nuestra provincia un elemento de consulta de incomparable valor. No creemos exagerar si afirmamos que pocas provincias españolas pueden contar como la nuestra con una obra tan completa que estudie todos los aspectos de la misma. — E. M. B.

LUIS BATLLE Y PRATS, *Piadosas manifestaciones de devoción gerundense en el siglo XV.*

Recibimos este trabajo del dilecto compañero Sr. Batlle, en forma de separata de «Collectanea E. Serra Buixó», formando parte de «Analecta Sacra Tarraconensia» (vol. XXVIII). Se trata de una colección de noticias inéditas extraídas del *Manual de acuerdos* de nuestra corporación municipal, que nos revelan el espíritu cristiano y devoto que en aquellos tiempos (siglo XV) informaba a las corporaciones públicas de Cataluña entre las cuales el municipio gerundense ha representado siempre un papel preminente.

Una de estas manifestaciones fué el acuerdo del consejo municipal en sesión de 30 de junio de 1419 ampliando y dando carácter ciudadano a la fiesta de los llamados «Cuatro Mártires», celebrada entonces, como ahora, el día 31 de mayo. Esta fiesta ha decaído pero no se ha perdido del todo. Los Cuatro Mártires tienen capilla propia en la Catedral y sus restos se guardan en una valiosa urna del siglo XIV, cuidando del esplendor y aseo de dicha capilla una devota familia gerundense.

Otra manifestación la hallamos en el acuerdo de 1.º de enero de 1442 diputando a los maceros de los jurados para que cuidasen de que ardiera una lámpara ante la imagen de la Virgen que estaba en la escalera de la Casa de la Ciudad en determinados días. Desaparecidas la escalera y la imagen la práctica no tiene actualmente vigencia.

A iniciativa del Cabildo Catedral los jurados en méritos de un acuerdo de 25 de julio de 1459 dictaron una ordenación instituyendo con carácter ciudadano la fiesta de santa Ana. La iniciativa no logró arraigar a través de los tiempos, pero algún rastro dejó ya que la festividad de santa Ana es todavía muy señalada en la ciudad de Gerona, particularmente por los vecinos de la calle de las Ballesterías.

Finalmente, por sugerencia de fray Benet, de la Orden de Santa María de Jesús, que a la sazón predicaba en Gerona, el consejo general, el día 12 de julio de 1476, acordó que la fiesta de la Visitación fuese celebrada en forma igual a la de la Natividad de la Virgen. Tampoco esta fiesta perduró en el tiempo, pero el acuerdo municipal es un testimonio más de la piedad mariana que ha caracterizado siempre a Gerona y a sus corporaciones.

El autor con estilo conciso relata y comenta los referidos acuerdos aportando buena copia de datos cronológicos e históricos y poniendo por vía de apéndice el texto literal transcrito del *Manual de acuerdos*, constituyendo en conjunto una apreciable aportación a la historia local.

Una observación nos ha de ser permitida y es que en la nomenclatura de los Cuatro Mártires el nombre de Sixto no concuerda con el del Breviario de la Diócesis donde no hay ningún Sixto sino Cicio. Por la grafía que se lee en el *Manual*, Sistus es posible que de un error de transcripción en dicho libro provenga la discrepancia. — C. B. V.

JOSÉ GRAHIT GRAU, *Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de la Provincia de Barcelona. Memoria de su actuación durante el año 1956*, Barcelona, 1955.

El Sr. Grahit Grau, que durante bastantes años ha ejercido de secretario de la prestigiosa Comisión de Monumentos de Barcelona, ha ido tomando a su cargo la publicación periódica de Memorias, en las cuales se describen las actividades de la Comisión en defensa de los monumentos históricos y artísticos radicados en la provincia de Barcelona. Una de dichas interesantes publicaciones fué dedicada a poner de relieve la loable y magnífica obra llevada a cabo por la Comisión barcelonesa en el primer siglo de su actuación.

En la Memoria que ahora comentamos se describen las actividades de la Comisión en relación a los siguientes monumentos: iglesia románica de San Lázaro, Pia Almoína o «Canonja», monasterio de San Cugat del Vallés, iglesia románica de Santa María de Cervelló, capilla románica de Marcús y casa Durán, de Sabadell.

Algunos de los informes referidos a algunos de dichos edificios y publicados en la Memoria, resultan de gran interés, lo mismo en el aspecto arqueológico que en el histórico.

Hay que felicitar al Sr. Grahit por ésta y las anteriores publicaciones que ha redactado para dar a conocer las actividades de la Comisión Provincial de Monumentos barcelonesa, y que, positivamente, han contribuido a mantener el merecido prestigio de aquella secular corporación. — J. PLA CARGOL

FRANCISCO CIVIL, *El órgano y los organistas de la Catedral de Gerona durante los siglos XIV- XVI*, separata del vol. IX del Anuario Musical del Instituto Español de Musicología del C. S. I. C.

Todo cuanto hace referencia a historiar aspectos o detalles de la catedral gerundense, ha de merecer nuestros más cálidos elogios.

El historiar el proceso de la construcción del órgano en nuestro templo catedralicio y su sucesivo funcionamiento, adolecía de lamentables lagunas. El maestro D. Francisco Civil, con su publicación, ha podido completar y aclarar cuanto en relación al órgano de la catedral hace referencia a diversos periodos, y hay que convenir en que su trabajo resulta muy interesante y que ha conseguido reunir los datos suficientes para exponer el proceso de construcción y funcionamiento del órgano de la Seo, en el transcurso de los siglos XIV al XVI, dando numerosas precisiones y proporcionando datos valiosísimos, que ha conseguido obtener del examen de densa y prolija documentación, en cuyo trabajo se ha visto alentado y ayudado por la valiosa cooperación del Rdo. Dr. D. Jaime Marqués, canónigo archivero de la Catedral.

El maestro Civil, además de concretar diversos aspectos de la construcción del órgano, hace un estudio detallado y minucioso de los maestros a quienes les

fué confiado, explicando también diversas incidencias, como el hecho de haber caído un rayo a principios de 1565 que destrozó el órgano mayor.

El Sr. Civil termina su trabajo aportando una interesantísima serie de documentos y resoluciones del Cabildo en relación a los órganos de la Catedral, así como las listas de los organistas, de los organeros y de los peritos que en diversas ocasiones examinaron el estado de los órganos.

Como conclusión, hemos de manifestar que el maestro Civil ha realizado con esta publicación un serio trabajo de investigación, digno de toda loa. —
J. PLA CARGOL

PELAYO NEGRE PASTELL, *Divisiones territoriales y jerarquías nobiliarias en las comarcas gerundenses en la época medieval*, imprenta Aubert, Olot, 1955.

Con esta obra, que se publicó en forma de una serie de artículos que fueron viendo la luz en la prestigiosa revista olotina «Pyrene», el Dr. Negre Pastell ha aportado una valiosa contribución al conocimiento y delimitación de las divisiones fundamentales del territorio de nuestra provincia durante la Edad Media. Estas divisiones fundamentales son los obispados, los condados y las veguerías, aunque el autor se extiende también precisando importantísimos datos sobre los castillos terminados y otras demarcaciones señoriales; sobre las villas, parroquias y municipios; sobre las baronías y los linajes señoriales; sobre los nobles y caballeros; sobre la nobleza ciudadana y sobre los privilegios de los juriconsultos y médicos.

La lista de los temas tratados da la medida de la amplitud del estudio realizado por el Sr. Negre, estudio hecho con la precisión de datos y el examen documental a que nos tiene acostumbrados en sus investigaciones históricas.

La organización medieval fué interesantísima en las comarcas gerundenses, y de su enraizamiento en el país y en las instituciones comarcales, dan notoria fe su pervivencia; pues aun cuando el régimen feudal desapareció al generalizarse el movimiento renacentista, ello no fué obstáculo para que en el territorio de la actual provincia de Gerona persistieran varias divisiones de carácter geográfico y en cierta manera también señorial, hasta bien entrado el siglo XVIII.

El periodo histórico estudiado por el Dr. Negre en esta su nueva publicación es, a todas luces, del mayor interés para la historia gerundense.

La contribución que esta obra aporta al estudio del periodo medieval es atribuible a dos finalidades, cada una de ellas importantísima: una, de descripción y crítica de las instituciones y divisiones medievales; otra, de estudio y revisión del aparejo documental de aquella época y aun de época posterior, que le ha sido factible consultar. Bajo los dos aspectos, ha logrado plenamente el Dr. Negre Pastell su objetivo, y todos cuantos nos interesamos por las cuestiones históricas gerundenses hemos de agradecerle esta densa contribución rendida a uno de los periodos más interesantes y básicos en perfilar las divisiones

territoriales, que dieron savia, vida y eficacia a diversas instituciones señoriales y sociales, las cuales en su desarrollo y actividades, tanto contribuyeron a la vitalidad de las tierras gerundenses e incluso al desarrollo de la cultura entre los habitantes de las mismas. — J. PLA CARGOL

JOAQUÍN PLA CARGOL, *Santos Mártires de Gerona*, ed. Dalmáu Carles, Pla, Gerona-Madrid 1955, 108 págs. en 4.º, 23 grabados en el texto.

Una ciudad de tan larga historia como Gerona, emplazada en un lugar clave para la defensa del territorio nacional, forzosamente ha tenido una existencia muy compleja, que bien merece ser estudiada desde muy variados puntos de vista.

Así viene haciéndolo desde mucho tiempo el autor de la obra que nos complace en presentar en esta recensión. La polifacética personalidad de D. Joaquín Pla Cargol, ha descrito desde los más variados aspectos la ciudad que le vió nacer captando los más sutiles detalles y recogiendo amorosamente todas las reliquias de su pasado, ora gozoso ora triste, ora de engrandecimiento ora de decadencia, pero siempre digno y glorioso.

Cuando parecía que a los ocho volúmenes de la Biblioteca Gerundense de Estudios e Investigaciones nada quedaba por añadir, todavía el autor nos sorprende con un nuevo volumen, que si no presenta un tema del todo nuevo en sus obras, bien merece el honor de un tratado especial: la biografía y el culto de los santos que en Gerona sellaron su fe con el martirio.

A nuestro juicio el autor ha salvado magníficamente los opuestos escollos en que se puede caer en esta materia: aceptar como histórico todo el contenido de las tradiciones populares, aunque respetables por haber influido en el carácter religioso y en la fisonomía de la ciudad, pero carentes de base documental; y desechar por excesivo espíritu crítico y celo depurador ciertos elementos de positivo valor, engarzados como perlas en la preciosa joya de nuestra tradición y de nuestra historia. Ha presentado una obra situada en el justo medio, que complacerá a los devotos de nuestros santos y no defraudará a los estudiosos de la historia, y constituirá en lo sucesivo un manual de consulta obligada para cuantos nos interesamos por un tema a la vez tan gerundense y tan universal.

Después de trazar el cuadro histórico de los orígenes del cristianismo en nuestra ciudad, de las persecuciones y de sus repercusiones en nuestra ciudad, trata del martirio de los santos gerundenses Germano, Justo, Paulino y Scicio, que forman un grupo de particulares características por conservarse sus reliquias entre nosotros.

Luego trata del segundo grupo, menos aceptado por la tradición local - ya que no reciben culto en Gerona— formado por los santos Vicente, Oroncio y Víctor, interesante por su relación con san Poncio, primer obispo conocido de Gerona.

Sigue luego el relato del martirio de san Félix, el Africano, titular de la mo-

numental iglesia de su nombre en Gerona, cuyo culto tiene, además, tanto arraigo en la diócesis entera.

Como es obvio, trata seguidamente de la vida, martirio, culto, sepulcros, protección y demás aspectos del santo patrono de Gerona, san Narciso.

Reçuerda, por fin, la memoria de los demás mártires que en diversas épocas han glorificado a esta ciudad con su heroísmo, sin olvidar a los que en la última persecución ofrendaron sus vidas por Dios y por la Patria.

La censura eclesiástica garantiza al lector la ortodoxia perfecta de la obra y la competencia del autor le pone a cubierto de todo exceso de credulidad y criticismo. El autor ha tomado en consideración las obras anteriormente publicadas sobre el mismo tema, desde el magistral tratado del Dr. Javier Dorca hasta el más reciente del Dr. José Mercader y Bohigas, y ha recogido todo lo que hay de útil para el hombre de cultura ordinaria y descartando el recargamiento histórico crítico que tienden a fatigarlo.

Numerosos grabados incluidos en el texto permiten seguir gráficamente la descripción del autor.

Si se nos permitiera una sugerencia, diríamos que nos gustaría ver completada la obra, en sucesivas ediciones, que no han de faltar, con una reseña de aquellos santos gerundenses, que, sin haber sufrido el martirio, enaltecieron también el nombre de la ciudad o de la diócesis de Gerona con las virtudes que les valieron la elevación al honor de los altares.

Plácemes, pues, al autor y a la editorial por esta nueva obra.—J. MARQUÉS

PEDRO DE PALOL SALELLAS, *Gerona monumental*, ed. Plus Ultra, Madrid 1955, 160 págs., 153 grabados incluidos en el texto.

No es nuevo en ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS GERUNDENSES el nombre del autor de la obra cuya recensión nos cabe la satisfacción de redactar. Nuestros lectores conocen otras publicaciones del docto profesor gerundense, y especialmente la *Guía artística de Gerona*, que tanta utilidad presta para el estudio de Gerona y su provincia.

Pero Gerona bien merecía una publicación aparte y ahora se la dedica toda entera el autor.

La mayor parte de la obra está dedicada al estudio de la Catedral, que constituye el principal monumento de Gerona. Estudia el autor, despues de una ponderada introducción histórica, los restos de la Seo románica de Pedro Roger: el claustro, la torre de Carlomagno y como complemento, los sepulcros del claustro.

Se ocupa seguidamente de la catedral gótica, haciendo hincapié en el magno congreso de arquitectos del siglo XV, que resolvió el acuciante, prolongado y espinoso problema de construir la Seo a una o a tres naves, y termina esta parte guiando, como por la mano al lector, en la visita al interior de la Catedral, especialmente haciéndole admirar las joyas del altar mayor, los sepulcros y las capillas principales.

En un nuevo capítulo describe los exteriores de la Catedral, a saber: puerta de los Apóstoles, puerta principal, fachada, campanario y ábsides.

Finalmente termina la descripción de la Catedral con un extenso y bien documentado capítulo sobre el Tesoro exhibido en las Salas Capitulares.

Acaba el libro con un nuevo capítulo destinado a historiar y explicar las iglesias de San Félix y de San Pedro de Galligans, monumentos también de primer orden para el conocimiento de la ciudad.

La aportación personal del autor al estudio de los monumentos de Gerona en la presente obra no es escasa, y se basa, sobre todo, en su fina observación de los más nimios detalles de las obras que estudia, contrastados con los conocimientos histórico-arqueológicos de que hace gala el autor. Por ello sus conjeturas son estimables y ayudan considerablemente al conocimiento más completo de nuestros monumentos y asimismo pueden estimular a la búsqueda de los documentos que acaso un día hagan luz más completa sobre la materia debatida. Pero si ello es un mérito del autor, incurre también en el peligro de dar por ciertas muchas conjeturas, que luego caen por su base al confrontarlas con los documentos existentes y otros que, sin duda, serán dados a conocer en lo sucesivo. Pero es muy racional y muy humano que intentemos abrir un camino de luz en los sitios oscuros, aunque después hayamos de volver sobre nuestros pasos por haber equivocado parte del camino. Otros se aprovecharán de nuestras experiencias en este constante tejer y destejer las teorías históricas a que nos obliga el cultivo de la Arqueología.

Los nítidos grabados que acompañan al texto, la impecable impresión y presentación en papel estucado y la profusión de observaciones históricas y arqueológicas con que ameniza la descripción comunican un atractivo especial a toda la obra.

Tal es el interesante contenido de este libro que honra tanto al autor como a la editorial que lo ha presentado. — J. MARQUÉS